

La autorreflexión emocional del docente y su influencia en las prácticas pedagógicas

Yurany Andrea Arboleda Sánchez

Bernardo Antonio Ocampo Ramos

Windy Tatiana Palacio Arias

Resumen:

El presente artículo se desarrolló con el fin de exponer el proceso de investigación denominado “La autorreflexión emocional y su influencia en las prácticas pedagógicas”, el cual presenta como objetivo analizar la forma como se expresa la autorreflexión emocional del docente en su práctica pedagógica y la influencia que esta tiene en la misma. La población seleccionada para esta investigación fueron 6 docentes que hacen parte del preescolar del colegio privado La Arboleda, de la ciudad de Cali. Desde el contexto metodológico se indica que fue de carácter cualitativo aplicativo, con un diseño adoptado desde la investigación acción y los resultados relevantes fueron tres categorías emergentes que surgen del proceso de categorización de las estrategias, las cuales son: Formar y Transformarse, Vínculo Pedagógico y Pedagogía Emocional.

Palabras Claves: Reflexión pedagógica, inteligencia emocional, vínculo pedagógico

Abstract:

This article was developed in order to expose the research process called "Emotional self-reflection and its influence on pedagogical practices", which has the objective of analyzing the way in which the emotional self-reflection of the teacher is expressed in his pedagogical practice. The selected population were 6 teachers from the La Arboleda school. From the methodological

context it is indicated that it was of a qualitative application nature, the methodological design adopted the action research, and the relevant results were three emerging categories that arise from the process of categorization of the strategies, which are: Form and Transform, Pedagogical Link and Emotional Pedagogy.

Keywords: Pedagogical reflection, emotional intelligence, pedagogical bond.

Introducción:

La educación reclama de manera insistente reformas que posibiliten avances en cuanto a la resignificación del docente dentro del sistema educativo, además la imperante necesidad del mejoramiento en la calidad educativa, el reconocimiento de las relaciones convivenciales de carácter afectivo que se tejen dentro y fuera de las instituciones educativas son algunas de las urgencias que se evidencian desde la experiencia pedagógica. En este sentido Cabanillas y Pereda (2021) expresan: En el presente y en el contexto global se hace necesario que se realicen cambios en la práctica del maestro, para así lograr que los estudiantes afronten las necesidades del mundo vanguardista, el cual está direccionado por los avances tanto tecnológicos y científicos; por ende se requiere profundizar en las estrategias que exploran constantemente los maestros, para así lograr asignar una valoración más significativa a la interacción que ejerce constantemente el maestro con la sociedad. Por su parte Loughran (1996, p.21) referenciado en Bolívar (2021) determina que la reflexión “Es el acto intencional y deliberado de investigar los propios pensamientos y acciones por las cuales se examina para que una respuesta reflexiva y razonativa sea avalada” (p. 234)

En tanto es conveniente hacer hincapié que en la República de Colombia se fundamenta que la educación inicial dentro de las políticas del gobierno ocupa un lugar importante, debido a

que se han generado las acciones necesarias para brindar atención, ofertas de programas y proyectos que aporten para mejorar la calidad de vida de los niños y niñas en sus primeros años de vida.

El Ministerio de Educación Nacional en el año 2020, promulga a través del viceministro de Preescolar, Básica y Media, que la política educativa debe velar por una buena implementación de la educación asistida técnicamente. Dentro de sus líneas estratégicas están presentes, el fortalecimiento de la educación inicial, la gestión de la calidad y la cualificación del talento humano, las cuales fomentan el fortalecimiento de la labor docente, inspeccionan y controlan las entidades territoriales enmarcadas en competencias institucionales y, por último, generan procesos de actualización permanente, sobre las temáticas que aportan a la comprensión del sentido y el alcance de la educación inicial. (Ministerio de Educación 2020).

Del mismo modo se hace preciso mencionar que la autorreflexión emocional se puede definir como la capacidad que desarrolla el ser humano de autoanalizar e interiorizar las acciones derivadas de los aspectos emocionales y lograr una transformación positiva de estos. Perrenoud manifiesta que:

Un sentimiento de fracaso, importancia, inconformidad, o sufrimiento desencadena una reflexión espontánea en todo ser humano, por lo tanto, también en lo profesional. Pero este último reflexiona también cuando se siente bien, puesto que salir de las situaciones incómodas no es su único motor; su reflexión se alimenta también de su deseo de hacer su trabajo a la vez eficazmente y lo más cerca posible de su ética. (Perrenoud, 2001, pág. 191)

Así pues, el arte de autorreflexionar va muy conectado con los aspectos emocionales, puesto que hay episodios negativos o positivos que logran ser interiorizados por el sujeto que los está vivenciando y esto puede desarrollar diversas emociones, las cuales son expresadas de manera autónoma y natural. Según Goleman:

Las emociones pues, son importantes para el ejercicio de la razón. En la danza entre el sentir y el pensar, la emoción guía nuestras decisiones instante tras instante, trabajando mano a mano con la mente racional y capacitando —o incapacitando— al pensamiento mismo. Y del mismo modo, el cerebro pensante desempeña un papel fundamental en nuestras emociones, exceptuando aquellos momentos en los que las emociones se desbordan y el cerebro emocional asume por completo el control de la situación”.

(Goleman, 2017, pág. 40)

Por consiguiente, se expresa que las emociones y los procesos del razonamiento están en alianza, pero que hay situaciones en donde los procesos emocionales tienden a desbordarse y la razón puede llegar a perderse, es aquí donde la autorreflexión juega un papel fundamental, puesto que el ser humano no siempre puede dejarse persuadir por los aspectos emocionales, ya que estos pueden exteriorizarse de manera contraproducente, siendo nocivos para sí mismo o para los seres que lo rodean.

Una problemática latente del proceso educativo es la necesidad de comprender estas acciones emocionales como eje fundamental del actuar pedagógico, reconocer y gestionar la emoción será lo que impulsa a alcanzar los procesos mencionados, ya que el docente no es solo saber o solo cuerpo, también es alma, también es realidad, es descompensación, desilusión es frustración, porque el docente es humano, es sensible, es amor; carga consigo una serie de fragmentos de sus relaciones sociales que se mezclan con su labor docente.

Por ello la educación debe mirar al docente como un ser social y sociable, un ser transformador que debe observarse con frecuencia a sí mismo.

Autores como Perrenoud (2001) resaltan que. “Un «enseñante reflexivo» no cesa de reflexionar a partir del momento en que consigue arreglárselas, sentirse menos angustiado y sobrevivir en clase” (pág. 42). Lo que indica que la capacidad para reflexionar sobre sus propios actos es un ejercicio complejo que requiere preparación, ser consciente del “yo interno” y estudiarse de manera minuciosa, encaminando su reflexión no solo al resultado sino al proceso que se hace necesario vivir.

Entonces, la reflexión es como un acto basado en lo desconocido, en lo profundo del ser, en el trasfondo de la interacción y en la necesidad de ser consciente de los sucesos vividos y así mismo de los estados de reacción presente.” La reflexión no se confunde con el mero hecho de que una cosa indique o signifique otra cosa. La reflexión comienza cuando se inicia un proceso de cuestionamiento de la autenticidad, validez de una manifestación determinada a la cual se pretende evidenciar la legitimidad” (Dewey, 1989, pág. 27). En este sentido Bolivar (2021) argumenta que:

Vista desde la Psicología, se ha descrito la reflexión como una facultad de la mente humana que permite a las personas un conocimiento de sí mismas y de sus acciones, esto mediante un proceso de estructuración de las percepciones que se tienen a lo largo de la vida. Desde esta perspectiva, la reflexión no podría reducirse entonces a un proceso psicológico individual. (p. 225)

Ahora bien, Torres et al, (2020) describe que. “El Diccionario de la Lengua Española define a la reflexión como la imagen que uno puede ver de sí mismo en el espejo. En el contexto

educativo, la reflexión es el acto a través del cual los docentes pueden juzgar su propio accionar con la finalidad de mejorar su práctica. (pp. 17-18).

En este orden de ideas, el objetivo es tratar de cambiar la perspectiva de la reflexión de la práctica educativa como meramente en contenidos y metodologías, Pandiloska 2019 (como se citó en Sevilla et al., 2021) enfatiza que la reflexión se caracteriza por desarrollarse continuamente y por ser parte fundamental de los saberes incesantes del maestro, el cual adopta un autorreconocimiento y autodominio, para la implementación de diversas técnicas de trabajo y no llegar a establecer las ya expuestas (Sevilla et al., 2021), donde se hace necesario enfocarse mucho más en la esencia del docente, en sus sentimientos y la capacidad de impregnar de sensibilidad y crecimiento emocional a sí mismo y a sus estudiantes, lo que refleja que todo docente debe desarrollar “«habilidades socioemocionales»”, pues estas constituyen un conjunto de competencias que facilitan las relaciones interpersonales. Las relaciones sociales se entretajan con las emociones. (Bisquerra, 2012, p. 26). Mayer, Caruso y Salovey (2000) consideran que aquellas personas que son más precisas en percibir y responder a sus propias emociones también pueden serlo con las emociones de otros. (Maestre et al., 2007. p7).

Investigar sobre la autorreflexión emocional del docente y su influencia en las prácticas pedagógicas, permite ampliar la perspectiva desde la cual se comprende la educación.

Perspectivas teóricas

Cuando se habla de autorreflexión implica pensar lo que se siente, lo que se interpreta y lo que se expresa, el meollo del asunto es sincronizar estos tres aspectos para confluír y ser coherente y eficaz en las respuestas a los conflictos internos y externos.

La Autorreflexión emocional debe entenderse como un proceso consciente, como la capacidad de reconocerse, evaluarse y valorarse constantemente con relación a esos procesos emocionales que se viven y experimentan a diario.

La Autorreflexión emocional permite hacer evidente lo que siente internamente y que se experimenta en la interacción con otros, así consecuente a ello, regular y gestionar las reacciones que desencadenan el surgimiento emocional.

La autorreflexión emocional

Es un proceso de introspección que requiere una consciencia plena, crítica y analítica de aquello que se siente y que se produce en el ser cuando experimenta una emoción específica, es remitirse a la esencia interna, al reconocimiento pleno de lo que se es y de lo que se ha estructurado a lo largo de la vida, al igual que las experiencias que tiene relación con los procesos emocionales que cotidianamente se experimentan.

Autorreflexión emocional es la capacidad de observarse para identificar los detonantes que producen reacciones internas que comprometen la emoción y por ende la reacción ante los estímulos sociales.

Esta se puede comprender en diversas categorías como lo son:

Conocerse a sí mismo:

Reconocida esta, como la capacidad de identificar las emociones que afectan las acciones y la manera de orientar el comportamiento a través de los valores como guía en el proceso de toma de decisiones en el quehacer docente, la práctica pedagógica y su vínculo emocional con los estudiantes. Goleman 1995) refiere, “la consciencia de uno mismo, a la

atención continua de los propios estados internos. Es la conciencia autorreflexiva en la que la mente se ocupa de observar e investigar la experiencia misma incluida las emociones”, (p. 47). “Los individuos que desarrollan la capacidad de la observación pueden percibir fácilmente tanto de sí mismo, como de los demás ciertos sucesos que se conectan con sus deseos, lo que conduce a una credibilidad” (Dewey, 1989, p.41). Por lo cual, “la interrupción de las conexiones existentes entre la amígdala y el resto del cerebro provoca una asombrosa ineptitud para calibrar el significado emocional de los acontecimientos, una condición que a veces se llama «ceguera afectiva»” (Goleman, 1995), lo que puede conducir al no reconocimiento de sus propias emociones y por ende las de sus educandos, esto indudablemente conlleva a que el educando no logre invertir sus saberes de la mejor forma, de relacionarlos con las situaciones, de transponerlos y de enriquecerlos, jamás le serán de gran ayuda para actuar (Perrenoud, 2001, p. 173), por lo que originan grandes problemáticas educativas, como lo son el no desarrollo del vínculo pedagógico afectivo.

Autogestión o aptitud emocional:

Es la capacidad que se tiene para controlar los comportamientos, orientados por los pensamientos, sentimientos y emociones, que pueden influir en el desarrollo de actividades o relaciones interpersonales en el contexto laboral, las cuales pueden requerir de diversos patrones como lo son la responsabilidad o la conexión que debe existir entre un equipo de trabajo, donde el fundamento esencial es la comunicación. Desde el punto de vista de Cooper y Sawaf (1998). La aptitud emocional concibe facultades idóneas ligadas al corazón, las cuales permiten adaptar las destrezas de la inteligencia emocional, para así adquirir un autovalor significativo el cual

puede ser muy funcional, en el afrontar las adversidades de forma positiva y así lograr que se considere la empatía propia y hacia los demás.

Gil l'Adí 2000 (como se citó en Álvarez et al.,2011) Plantea

La inteligencia emocional en la práctica “consiste en el conjunto de capacidades que permiten captar y aplicar eficazmente las emociones con el objeto de intercambiar información, establecer relaciones sólidas y ejercer influencia sobre los demás”, y destaca que sólo tiene un truco: saber percibir las emociones (propias y ajenas), saber evaluarlas y saber aplicarlas. (PP. 30 -48)

Cabe señalar que en el contexto educativo debe emplearse la autogestión o la aptitud emocional como uno de los fundamentos inherentes de praxis docentes, pues esta permite una interlocución significativa entre el maestro y la comunidad con la que interactúa constantemente, la cual es participe activa de la labor de este. Por lo que Goleman (1995) considera.

Las conexiones existentes entre la amígdala (y las estructuras límbicas) y el neocórtex constituyen el centro de gestión entre los pensamientos y los sentimientos. Esta vía nerviosa explicaría el motivo por el cual la emoción es fundamental para pensar eficazmente, tomar decisiones inteligentes y permitirnos pensar con claridad. La corteza prefrontal es la región cerebral que se encarga de la «memoria de trabajo». Cuando estamos emocionalmente perturbados, solemos decir que «no podemos pensar bien» y permite explicar por qué la tensión emocional prolongada puede obstaculizar las facultades intelectuales del niño y dificultar así su capacidad de aprendizaje”. (p.53 -54)

Conciencia social:

Se define como la acción empática que se tiene hacia los demás y la aceptación de sus diferencias en los diversos ámbitos sean socioculturales o de otra naturaleza, los cuales van

vinculados a las costumbres y creencias, la inclusión de diferentes razas pluriétnicas o en el entorno educativo se pueden manifestar diferentes tipos de individuos que pueden presentar diversas características sean cognitivas, físicas y psicológicas.

Para Anna Carpena “La persona empática está predispuesta a dedicar esfuerzos para el bienestar de los demás y siente la necesidad de ayudar, por eso la empatía ha sido un instrumento para la supervivencia de los humanos” (Carpena, 2016, p. 27). Se puede considerar a la conciencia social como la aptitud que desarrolla un maestro de reconocer a sus educandos y enmarcar sus aprendizajes en las diversas inteligencias como lo expuso Gardner en su obra las inteligencias múltiples. (Gardner, 1995). “El arte es una forma de ejercicio de la inteligencia, un tipo de saber, aunque diferente en aspectos cruciales de nuestro modelo estándar de conocimiento profesional” (Schon, 1992, p. 26). Lo que conlleva a interiorizar las necesidades existentes en el entorno educativo, por lo que Goleman sostiene “De este modo, conocer el perfil de un niño puede ayudar al maestro a adaptar la forma de presentarle un determinado tema y ajustar también el nivel —desde terapéutico hasta muy avanzado— que suponga para él un reto óptimo. Hacer esto significa fomentar un aprendizaje más placentero, un aprendizaje que no resulte angustioso ni tampoco aburrido” (Goleman, 1995).

Perrenoud recomienda que para que exista una real conciencia social en la escuela se hace necesario, que la formación que se desarrolla por competencias considere la realidad de un mundo diverso desde una perspectiva analítica sin olvidar los sentimientos, las emociones de temor, malestar, fascinación, confusión y del poderío, las cuales se reflejan constantemente en cada uno de los sujetos que se encuentran inmersos en la sociedad (maestro-educando). (Perrenoud, 2001, p. 190).

Manejo de Emociones:

Hablar de emociones resulta ser complejo y demandante, exponer una situación que no se aborda con regularidad causa en cierto momento duda e incertidumbre, el desconocimiento de las emociones no debe ser un limitante para el manejo de estas, comprender las acciones internas de cada ser es el punto de partida para identificar la manera en la que actúa y las reacciones que se tienen en situaciones particulares. Es indispensable comprender el concepto “emoción”, será el primer paso para reestructurar la percepción que se tiene del comportamiento humano y las reacciones que se dan en ciertas ocasiones de la vida diaria.

Para precisar sobre el manejo de emociones, estas van relacionadas con la facultad que se tiene del reconocimiento y gestión de las emociones, para así lograr adaptarlas a las diversas situaciones que se presentan en el ámbito o en relación con los otros, buscando precisar la confrontación de diversos estados tanto positivos como negativos. Salovey y Mayer 1990 (citado Maestre et al., 2007) refieren “es la capacidad que se tiene para reconocer los aspectos emocionales o sentimentales exteriorizados por cada ser humano y el control o dominio que se puede ejercer en estos” (p.1), lo que implica que cada sujeto esta preceptivo a una responsabilidad cotidiana, desarrollar en su juicio la habilidad del reconocimiento de las emociones y el control de estas.

Por consiguiente, se puede considerar que en el campo educativo el maestro está expuesto al desafío diario del manejo de sus emociones, lo que implica una lucha constante no solo con el mismo si no con el proceso de los educandos, quienes exteriorizan múltiples situaciones problematizadoras. Pues bien, batallan continuamente con diversos fenómenos enigmáticos que gestan infortunio en la labor del maestro. Goleman (1995) alude que, ejercer control en la

generalidad del manejo de las emociones suele presentar complejidades y aun más cuando es el docente quien las ejecuta, pues este debe comprender la necesidad y el sentir del educando, para así interpretar que las condiciones que generan problemas en este no le permite adquirir nuevos conocimientos. “El docente implementando la facultad que posee de observar puede interiorizar el actuar de los educandos por lo que fácilmente debela las necesidades o las situaciones que este manifiesta” (Schon, 1992, p. 85). Perrenoud (2001) expone, que el docente debe adquirir una “experiencia transversal, para lograr transmitir un conocimiento más claro y sencillo, sin necesidad de recurrir a prototipos o modelos estándares”, así este debe concebir un hábito fundamentado en el reconocimiento del manejo emocional, e interiorizarlo para transmitirlo a sus aprendices y hacer de este la base fundamental de su praxis vocacional.

Cabe recalcar que el manejo de emociones tiene “características automotivacionales, amparadas en persistir en la transformación constante de las diversas emociones, comprendidas como frustraciones o adversidades, las cuales influyen en el actuar, el reconocimiento de aquellas motivacionales o apremiantes que producen bienestar, y la autonomía de simpatizar con otros- “empatía”. (Goleman, 1995)

En síntesis, se precisa que los maestros en su entorno laboral como en su vida cotidiana deben concebir diversas capacidades, aptitudes y competencias socioemocionales, tener como base fundamental la autorreflexión para así desarrollar no solo una vocación si no una conexión socioemocional con los educandos y de esta manera logre identificar y comprender las actuaciones que se dan en el aula.

(Goleman 1999)	<p>Aptitud Personal: Son las aptitudes que determinan el dominio de uno mismo, y contiene las siguientes habilidades:</p> <p>Autoconocimiento. Conciencia emocional. Autoevaluación precisa. Confianza en uno mismo. Autorregulación. Autocontrol. Confiabilidad. Escrupulosidad. Adaptabilidad. Innovación. Motivación. Afán de triunfo. Compromiso. Iniciativa. Optimismo.</p>	<p>Aptitud Social: Son las aptitudes que determinan el manejo de las relaciones de las personas con los otros miembros en un contexto determinado, y contiene las siguientes habilidades:</p> <p>Empatía. Orientación hacia el servicio. Aprovechar la diversidad. Conciencia política. Habilidades sociales. Influencia. Comunicación. Manejo de conflictos. Catalizador de cambios. Establecer vínculos. Colaboración y cooperación. Habilidades de equipo</p>	(Gil 2000)	<p>Pensamiento Sistémico: Este se puede entender como la actitud presente en el ser humano y que se encuentra basada en la percepción que maneja la persona sobre el mundo real en términos de totalidad para el posterior análisis, el actuar y la comprensión de las circunstancias del entorno que se puedan presentar</p>	<p>Dominio Personal: Este concepto se enfoca a clarificar de manera continua la visión personal en relación con el mundo para identificar lo que es prioritario para la vida y alcanzarlo de diferentes maneras</p>
				<p>Modelos Mentales: Estos son supuestos que aprendemos del contexto en el cual nos desarrollamos, de esta manera adquieren la forma de conocimientos, costumbres, hábitos, prácticas y creencias que son transmitidas y que influyen en la manera en que las personas entienden el mundo.</p>	<p>Visión Compartida: Hace referencia al establecimiento de los propósitos comunes en un equipo de trabajo a raíz de lo que sus miembros individualmente quieran lograr.</p>
	(Cooper y Sawaf 1998)	<p>Primer Pilar. Conocimiento Emocional: Este se encarga de crear un espacio de eficiencia personal y confianza a través de la honestidad emocional, energía, retroinformación, intuición, responsabilidad y conexión, este pilar no es producto de las inquietudes del intelecto abstracto, sino más bien proviene de las energías del corazón.</p>		<p>Aptitud Emocional: Este es el pilar encargado de formar la autenticidad de la persona, su flexibilidad y credibilidad para ampliar su círculo de confianza y capacidad de escuchar manejar conflictos y sacar el mejor descontento constructivo.</p>	<p>Aprendizaje en Equipo: Esta se encuentra relacionada a los procesos de desarrollo de la inteligencia colectiva en una organización, en donde se hace importante el involucrar las capacidades de cada miembro del equipo para promover una fluidez en los conocimientos que maneja y así evitar pérdida de tiempo y de energía.</p>
	<p>Profundidad Emocional: Este es el pilar en el cual se exploran las maneras de conformar la vida y el trabajo con ese potencial único y a su vez, respaldándose con integridad y aumentando su influencia sin necesidad de ejercer la autoridad.</p>	<p>Cuarto Pilar. Alquimia Emocional: Este implica el aprendizaje sobre el reconocimiento y dirección de las frecuencias de naturaleza emocional o resonancias para producir transformación.</p>			

Fuente: (Goleman 1999), (Gil 2000), (Cooper y Sawaf 1998).

Metodología

Esta investigación se orientó bajo un enfoque cualitativo, en cual se utilizó la investigación-acción, que para Lewin (1946) “se entiende mejor como la unión de ambos términos. Tiene un doble propósito, de acción para cambiar una organización o institución, y de investigación para generar conocimiento y comprensión” (p. 24) con la finalidad de ampliar la comprensión de los docentes de sus problemas prácticos. Las acciones van encaminadas a modificar la situación una vez que se logre una comprensión más profunda de los problemas. (Latorre 2010. P. 23)

Los maestros constantemente proponen diversos mecanismos para reconocer las problemáticas que se presentan en su entorno, y para ello exploran constantemente con el ánimo de transformar su quehacer pedagógico. Latorre (2010) “estima que la investigación- acción es reconocida por los docentes como una inspección desarrollada con el fin de evolucionar la labor de estos, orientada por periodos de reflexión”.

La unidad de este estudio está conformada por seis docentes del Colegio La Arboleda. Esta institución es carácter privado, se encuentra ubicado en el Departamento del Valle del Cauca, en la ciudad de Santiago de Cali, corregimiento Pance.

Técnicas de recolección de información:

Para Latorre (2010) las técnicas de recolección son herramienta reconocidas como cuestionarios, diario de campo, observaciones con diferentes perspectivas, y grupos focales entre

otros, las cuales se aplican con el fin de reconocer los fenómenos de causas y consecuencias que generan la problemática investigada” (p.53).

Para esta investigación se utilizó un cuestionario de autopercepción, el reconocimiento, evaluación y monitorización de los procesos emocionales. Este cuestionario, se diseñó bajo la escala de Likert, estructurado por 12 ítems, con la indicación de seleccionar con una equis (x) la casilla que mejor calificara los criterios definidos: 1. Muy frecuentemente 2. Frecuentemente 3. Ocasionalmente 4. Raramente 5. Nunca.

se clasificaron de las siguientes categorías: conocimiento de sí mismo, autogestión, conciencia social y manejo de emocional.

Procedimiento de recolección de datos.

La recolección de la información se realizó a través de las siguientes fases:

Fase 1. Diagnóstico: se aplicó el cuestionario a las docentes para identificar las estrategias de afrontamiento emocional.

Fase 2. Diseño. A partir de los resultados obtenidos en la fase diagnóstica, se diseñaron estrategias pedagógicas

Referencias

- Álvarez, T., Mijares, B., & Zambrano, E. (2011). Coeficiente emocional y atributos del ejecutivo emocionalmente inteligente en la gerencia de servicios logísticos PDVSA Occidente. *Impacto científico*, 30 - 48. Obtenido de <https://impactocientifico.files.wordpress.com/2015/10/2-artc3adculo-thac3ads-c3a1lvarez-y-colaboradoras.pdf>
- Bisquerra, R. (2012). ¿Como educar las emociones? - La inteligencia emocional en la infancia y la adolescencia. *CUADERNO FAROS*, 128. Obtenido de <https://www.observatoriodelainfancia.es/oia/esp/descargar.aspx?id=3483&tipo=document>
- Bolívar, R. M. (2021). Experiencia, reflexión y p Experiencia, reflexión y profesionalización: el doble juego del enfoque de la práctica reflexiva en la formación de maestros. *Praxis Pedagógica*, 234. Obtenido de <https://revistas.uniminuto.edu/index.php/praxis/article/view/2391/2330>
- Cabanillas Montero, A. J., & Pereda Loyola, H. W. (2021). Ciencia Latina Revista Científica Multidisciplinar, Ciudad de México, México.ISN 2707-2207 / ISSN 2707-2215 (en línea), noviembre-diciembre, 2021, Volumen 5La práctica reflexiva como fortalecimiento del desempeño docente. *Ciencia latina*. Obtenido de <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/1281/1750>
- Carpena, A. (2016). *LA EMPATIA ES POSIBLE -Educacion emocional para una sociedad empatica*. BILBAO: DESCLÉE DE BROUWER, S.A. Obtenido de <file:///D:/Users/USUARIO/Desktop/material%20para%20maestria%20trabajos%20y%20textos/la%20empatia%20es%20posible%20anna%20carpena.pdf>
- Dewey, J. (1989). *COMO PENSAMOS - NUEVA EXPOSICIÓN DE LA RELACIÓN ENTRE EL PENSAMIENTO RELFEXIVO Y PROCESO EDUCATIVO*. Barcelona: Paidos Iberica S.A. Obtenido de <file:///D:/Users/USUARIO/Desktop/material%20para%20maestria%20trabajos%20y%20textos/9-Dewey-Como-pensamos%20libro.pdf>
- Gardner, H. (1995). *Inteligencias multiples - La teoría en la práctica*. Barcelona, Planeta, S. A. https://www.planetadelibros.com/libros_contenido_extra/42/41371_INTELIGENCIAS_MULTIPLES.pdf
- Goleman, D. (1995). *La nteligencia emocional - por qué es más importante que el coeficiente intelectual*. Le Libros. Obtenido de <file:///D:/Users/USUARIO/Desktop/material%20para%20maestria%20trabajos%20y%20textos/La-Inteligencia-Emocional-Daniel-Goleman-1.pdf>
- Jose M. Maestre, Rocio Guil, Marc A. Brakett, Peter Salovey. (2007). *Inteligencia Emociona: Definición, Evaluación, Aplicaciones desde el Modelo de Habilidades De Mayer y Slovey*. Obtenido de mestre guil brackett salovey inteligencia emocional 2007 PALMERO-04:

http://webprueba2.quned.es/archivos_publicos/webex_actividades/5413/inteligenciaemocionaldefinicionevaluacionyaplicaciones.pdf

Latorre B, A. La investigación-acción: Conocer y cambiar la práctica educativa. España: Grao, 2003.

file:///D:/Users/USUARIO/Desktop/material%20para%20maestria%20trabajos%20y%20textos/La-investigacion-accion-conocer-y-cambiar-la-practica-educativa.pdf

Perrenoud, P. (2001). *DESARROLLAR LA PRÁCTICA REFLEXIVA EN EL OFICIO DE ENSEÑAR*. París: Grao. Obtenido de

file:///D:/Users/USUARIO/Desktop/material%20para%20maestria%20trabajos%20y%20textos/LIBRO%20DE%20PERRENOUD.pdf

Schon, D. A. (1992). *La formación de profesionales reflexivos - Hacia un nuevo diseño de la enseñanza y el aprendizaje en las profesiones*. Madrid: Paidós Ibérica, SA. Obtenido de file:///D:/Users/USUARIO/Desktop/material%20para%20maestria%20trabajos%20y%20textos/-la-formacion-de-profesionales-reflexivos-donald-schon%20libro.pdf

Sevilla Muñoz, T. C., Sánchez Díaz, S., Nauca Guzmán, R. A., Vidal Sevilla, J. M., & Martínez Rueda, E. M. (2021). Acompañamiento pedagógico y la práctica reflexiva docente. *Ciencia Latina - Revista Multidisciplinar*, 17-18. Obtenido de <https://ciencialatina.org/index.php/cienciala/article/view/630/>

Torres, M., Yopez, D., & Lara, A. (2020). LA REFLEXIÓN DE LA PRÁCTICA. *Chakiñan de Ciencias Sociales y Humanidades*. Obtenido de <https://www.redalyc.org/journal/5717/571763429006/571763429006.pdf>